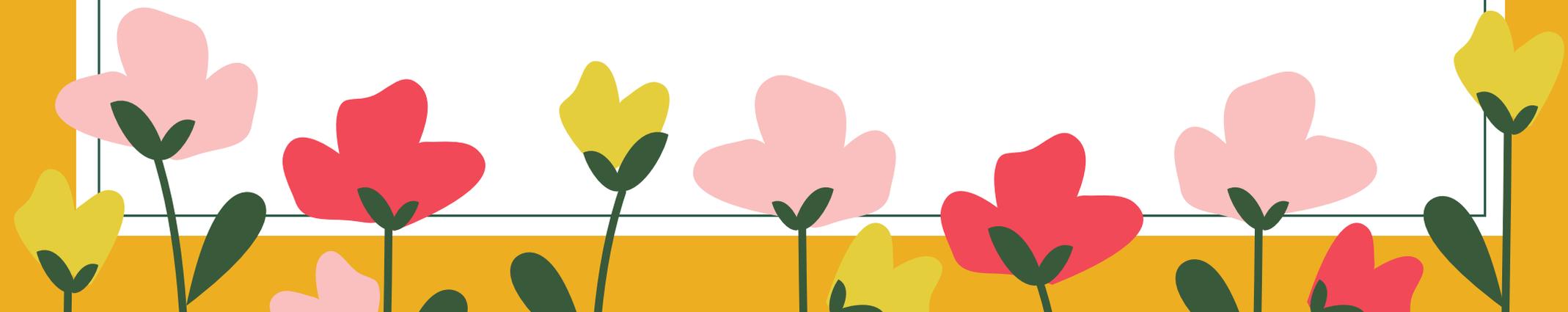


CARTA PARA PADRES, MADRES Y APODERADOS

LICEO NUESTRA SEÑORA
MARÍA INMACULADA DEL
BOSQUE

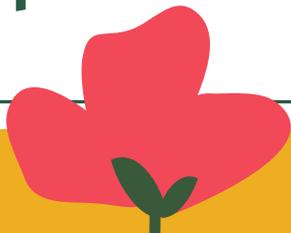


**Padres, madres, hermanos y hermanas,
abuelos y abuelas, tíos y tías,
apoderados en general, me parece que
en este período de cuarentena, cuando
ya nuestras mentes han tratado de
adaptarse a este día a día diferente y
poco común, es bueno tener presente
algunas cosas básicas que nos ayudarán
a ocupar de forma sana y conforme este
rol de referente afectivo que vivo hoy en
todo horario, sin pausas, desde el
amanecer al anochecer.**



Hoy, lo que verdaderamente necesitamos es HUMANIZARNOS, descubrir lo importante que somos los uno para los otros.

Sabemos que queremos que nuestros hijos no pierdan el rol de estudiante, y está bien mantenerlo, ya que este es un periodo de formación, pero es correcto y muy bueno en el crecimiento emocional-afectivo de nuestros niños el poder crear diálogos, pedirles y escuchar la opinión de ellos sobre lo que está pasando (esa es una habilidad), ayudarlos a que expresen lo que sienten (otra habilidad: reconocer los sentimientos y expresarlos) así podremos contenerlos si es necesario.



Educación NO es sólo aprender contenidos, sino sobre todo aprender a valorar

La vida, la familia, la salud, la generosidad y la entrega de tantos que se preocupan por los demás (quienes siguen trabajando arriesgando su vida: personas que trabajan en el sistema de salud, que limpian la ciudad, etc)

Motiven a que lean, lo que quieran no como obligación sino como placer. Démonos trabajos por pequeños que sean, que todos tengamos responsabilidades (poner la mesa, lavar los platos, limpiar, etc) de tal manera que podamos realizar trabajo en equipo, juntos toda la familia.)



Conversemos de lo que significa ser responsable con nuestra vida, salud y con lo que publicamos a través de las redes sociales.

Conversemos de lo importante que es seguir instrucciones (ser obedientes), conozcámonos, démonos un tiempo para estar sin celular, y recordemos a nuestra familia, cuéntenles de los abuelos, de las anécdotas familiares, de cuando ustedes eran niños. Llamemos o comuniquémonos con nuestros familiares, amigos y compañeros, preocupémonos de alguna persona que está sola, o necesita de nuestro cariño.



BUSQUEMOS SER FELICES, pues esta experiencia quedará en nuestras memorias durante varias generaciones y cuando nuestros niños sean mayores contarán lo vivido con su grupo familiar y como salieron adelante.

*Juan Miguel Ollarzú
Psicólogo*

